



microscopía

-el psicoanálisis entre los intersticios de la cultura-

Boletín mensual - Biblioteca Freudiana de La Plata - Publicación gratuita
Año 17 - Junio de 2019 - Número 185
www.aplp.org.ar

SEMINARIOS 2019

El Otro del desengaño (*)

Mónica Francesconi

Enrique Acuña comienza la clase con un comentario sobre el uso de las "citas de autoridad": la anterioridad es la estructura de la autoridad. Pero citar no es condenarse a repetir lo anterior, sino que autorizarse es "hacerse autor". Relaciona esto con la afirmación de Lacan "la angustia es el afecto que no engaña", y tiene un objeto, *a*, que se articula al deseo: el otro puede engañar en lo que previamente estaba instalado como pacto -por ejemplo, la cita de autoridad-, pero la estructura del lenguaje admite el equívoco. El engaño no es del otro, sino del inconsciente -en relación al deseo-.

Articula cuatro términos: pasión, deseo, pulsión y afecto, ligados por la retórica del lenguaje. Del lado del deseo, está el Otro; del lado de la pasión, la subjetividad de la época: el amor, el odio, la masa y otros fenómenos bien descritos en la era de la post-verdad. En la pasión hay que introducir un sujeto que sea autor, que se autorice a esa escena.

Del Cosmos al *Unheimlichkeit*

Acuña subraya que la clase del 28-11-1962 del Seminario *La angustia*, es donde mejor determina Lacan el atravesamiento de la angustia para llegar al objeto *a*. Su eje central es

que la angustia no engaña, porque no hay un sujeto consistente en cuanto a la verdad (adecuación ontológica). Esa verdad se construye porque hay *Des-Ser* (falta en ser).

La idea de verdad, prosigue, aparece con el sueño. Para equivocarme tengo que tener la idea de verdad de que hay otra escena. El Otro no engaña hasta que le falta algo, hay equívoco. La estructura del Otro del desengaño es propia de la experiencia analítica, no del lenguaje como comunicación.

En "Del cosmos al *Unheimlichkeit*", Lacan toma una referencia contemporánea e insoslayable: *El pensamiento salvaje*, de Claude Lévi-Strauss. El mundo es una cosmovisión no sólo propia de los salvajes: para Lacan, vivimos un cosmos cotidiano donde todo está dispuesto como significados. El significante va siempre a los significados que el mundo tiene para mí, y es una cosmovisión porque es compartida.

Nosotros trabajamos con palabras que remiten a otro significante. Cuando esto se abre deja de ser un cosmos y aparece en el mundo un resto, el objeto *a*, ligado primero a lo *unheimlich* o no-familiar. Si sueño tengo en la escena del mundo, en mi cosmos, otra escena -así llamada

AGENDA JUNIO

INSTITUTO PRAGMA -Enseñanzas e Investigación en psicoanálisis-

PROGRAMA DE INVESTIGACIONES CLINICAS (PIC)

- Seminario anual en Buenos Aires, dictado por Enrique Acuña "El Otro del desengaño" Sábados 1 y 22 de junio - 11 hs. Austria 2154 - Ciudad de Buenos Aires
- Seminario "Infancia y adolescencia -Clínica, política y episteme-" Dictado por Patricia Iribarren Miércoles 5 de junio (docente invitada: Mariángeles Alonso) Miércoles 19 de junio Sede PRAGMA - 18:30 hs.
- Seminario "Los discursos -entre el significante y el goce-" Dictado por Leticia García Lunes 3 y 24 de junio - 18:30 hs.
- Seminario "El camino del análisis: De la interpretación a la escritura" Dictado por Marcelo Ale Martes 11 y 25 de junio - 20 hs.
- Seminario "Histoanálisis -Recepción del psicoanálisis en la Argentina-" Dictado por Sebastián Ferrante Martes 18 de junio - 20 hs.
- Seminario "Psicoanálisis y salud mental -Políticas en torno a la clínica-" Dictado por Inés García Urcola Jueves 13 y 27 de junio - 20 hs.

CONSECUENCIAS DE LA CLÍNICA

Presentación de casos
Presenta: Ezequiel Rueda
Comenta: Daniela Ward
Viernes 21 de junio - 19 hs.

Sede: calle 49 N° 462 - La Plata
Tel: 221 421-4533
www.aplp.org.ar
asocpsiclp@gmail.com

INDICE

- Histoanálisis por Sebastián Ferrante - Pág. 3
- El camino de un análisis por Marcelo Ale - Pág.4
- Los discursos por Leticia García - Pág. 5
- Infancia y adolescencia por Patricia Iribarren - Pág. 7

microscopía

por Freud- respecto de mi vida cotidiana. Puede ser angustiante, perturbar el dormir, ir más allá del placer. Paso de la escena cotidiana, donde la imagen $i(a)$ se corresponde con una representación, a otra escena, donde aparece la falta de un significado: $S(A) = (\text{angustia})$

Para Lacan, primero “hay el mundo”, el cosmos, representaciones, significados, cosmovisión que tiende al universal; la imagen se corresponde más o menos con lo familiar. Luego hay escena (o dimensión histórica). La cosmovisión se opone a otra escena, del sueño por ejemplo, cuya condición es el enmascaramiento: quien cuenta su sueño no sabe lo que está contando. El cosmos es el yo; la otra escena, la máscara que lleva el brujo, engañado a sí mismo. No sabe qué máscara lleva ni qué efecto tiene sobre el otro: como operador no puede manipular al otro. Pasando de una realidad a otra avanzo... enmascarado. *Les non dupes errent* significa “los no engañados erran”. Hay que dejarse engañar por la máscara. Esa otra escena -que me sacó del mundo cotidiano- es el enmascaramiento del mundo. El objeto a , según Lacan, va a habitar esa otra escena.

La otra escena dentro de la escena

El pensamiento salvaje (1964) es la referencia que Lacan ligará sin dificultad al concepto freudiano de *umheimlichkeit*. ‘Hay el mundo’ concierne a lo que Lévi-Strauss llamó razón analítica en el último capítulo, “Historia y dialéctica”. La dialéctica hegeliana marxista de superación y avance está en el cosmos, o sea el conjunto de los significados, mientras que la “razón analítica”, que Lacan retoma, es la otra escena. La dimensión de la escena del mundo, que le interesa a Lacan en tanto eje imaginario, $i(a)$, no está presente en la otra escena donde falta el significado. La fórmula de la superación del $i(a)$ es $-\varphi$ (menos phi). La falta en la representación, $-\varphi$, implica otra falta, la de un significante en el Otro (simbólico). El tercer momento sería producto de la experiencia de una falta.

De la cita de autoridad al autor

“La angustia es estructurante de una falta” significa que para poder salir del cosmos tengo que hacer una experiencia del lenguaje, no solamente de la representación. La falta de la falta (simbólica) hace que las cosas sean equívocas respecto del Otro que hay en mí. Lévi-Strauss diferencia la razón analítica de la razón dialéctica sartreana. Sartre intenta demostrar que la razón dialéctica avanza, pero hay un punto donde algo se repite igual. Para Lévi-Strauss, en cambio, no hay razón dialéctica sino razón analítica que Freud enseñó con la pulsión de muerte, ese empuje a repetir en la inercia de lo anterior. Lacan no ha formulado todavía el concepto del objeto a , pero ubica que en el centro de la escena del mundo puede haber otra escena, donde están los tótem y el funcionamiento de los mitos, que para cada uno es individual. *El pensamiento salvaje* es mítico en la medida en que es la apelación al significado. Esa es la invención lacaniana del mito.

La función de la angustia

Las pasiones se rigen por el empuje al significado, a la construcción de mitos, a la construcción del mundo totémico, a la escena del mundo cotidiano. Así me preservo de la angustia. La función de la angustia es demostrar que es imposible evitar el miedo. El miedo permite hacer un montaje diferente a la angustia, evita encontrarse con lo

que puede sorprender -caso Juanito, donde el animal totémico pasa a ser el significado absoluto al que no hay que llegar.

Supongamos que estoy evitando encontrarme con la falta de significado, en la otra escena. Evitar encontrarme con la angustia es peor, porque ella me va a aparecer por otro lado, *unheimlich*, y se produce lo siniestro. *Unheimlich* surge donde debería estar $-\varphi$ (falta imaginaria de la representación o el significado de los objetos). Cuando hay *unheimlich*, pura angustia, no tengo falta imaginaria del objeto, sino la pura falta. La angustia es que “me falta la falta” si entiendo que la falta es $-\varphi$. No tengo ni siquiera el $-\varphi$, que es la representación de que falta algo. ¿Cómo puedo decir no tengo representación de eso? Si lo digo, salgo de la angustia. La pasión neurótica es darle un significado a la falta, es la justificación, poner la causa en una castración imaginaria. Es la queja histérica. En cambio, si digo “no puedo nombrar nada de lo que me pasa” pero sé que no tengo una palabra, tengo una falta en lo simbólico, un A , donde localizo un resto imposible de nombrar: el a . Pasé del objeto a como lo no especularizable en la imagen del mundo, $i(a)$, al a como un aparatito que salió de lo simbólico (castración imaginaria, castración simbólica y castración real).

Lacan articula acá por primera vez que el objeto es una pieza separada del lenguaje, una pieza del rompecabezas de cada uno. ¿Cómo pasar de lo que está ante uno mismo, esa espera angustiada, al interior de uno, la razón analítica de estar frente a un deseo? Ese objeto está en mi aparato de lenguaje, atrapado en mi fantasma. El neurótico lo ubica fuera de sí, en el otro, la causa puesta en los otros es una justificación.

Enrique Acuña nos recuerda aún que -pese a que para la antropología está muy bien defender la cosmovisión, cuestión de identidad étnica- hay un sujeto que cuando se enferma sale de la cosmovisión. Quienes no creen que las palabras pueden querer decir otra cosa, que hay otra escena, se engañan.

(*) Extracto del comentario de la clase del 18 de mayo de 2019. El Otro del desengaño -Seminario de Enrique Acuña-, publicado en:

<https://www.facebook.com/enrac2012/posts/2080193315412322>

Bibliografía

- Lacan, Jacques: *El Seminario, Libro 10, La angustia*. Clase 3. Paidós.
- Acuña, Enrique: Seminario “El Otro del desengaño”. CABA, 2019.
- Lévi-Strauss: *El pensamiento salvaje*. Fondo de Cultura Económica.

Histoanálisis -Recepción del psicoanálisis en Argentina- (*)

Sebastián Ferrante

Freud hace público en 1905 lo que íntimamente ya le había confiado a Fliess en 1897, al confesarle “ya no creo más en mi neurótica”. Reconoce haber sobrestimado la facticidad de los actos de seducción de los adultos *-la verdad material-* y desplaza el componente traumático a la realidad psíquica *-verdad histórica-*. Una nueva versión de la historia es introducida con la sexualidad infantil y las series complementarias: ya no es solo lo vivenciado accidentalmente por el sujeto, sino que supone que algo en la especie humana trae aparejado, desde tiempos inmemoriales, lo traumático. Las fantasías primordiales como patrimonio de la sexualidad humana dan lugar a que Freud se interrogue por el origen, y aborda el factor filogenético con una construcción hipotética-deductiva, consolidando al psicoanálisis como una *ciencia conjetural*.

A nosotros nos importa menos la demostración, que la operación freudiana por la cual se sirve de Charles Darwin y W. R. Smith en *Tótem y Tabú*, de Ernst Sellin y Eduard Meyer en *Moisés...* para conjeturar una hipótesis sobre la causa.

Omar Acha aborda esta problemática en su libro *Freud y el problema de la historia*. Si bien encuentra al menos dos posibles versiones de la temporalidad en Freud, decide ubicarlo en una tradición científico-evolucionista. Se pregunta: “¿De qué manera la historia de las vivencias arcaicas caídas bajo la represión retornan en las biografías particulares?”. Entre ontogénesis y filogénesis, la serie complementaria cumple para Freud una doble función: política por un lado, ya que el debate con Jung lo obliga a mantener la verdad material de la escena, porque si la fantasía es solamente adquisición filogenética, la teoría sexual perdería parte de su capacidad explicativa. Pero al mismo tiempo, es un artificio retórico que permite crear una nueva concepción del tiempo, donde

lo pasado queda sedimentado y no se pierde para el futuro. La eficacia retroactiva de los hechos y el retorno de lo reprimido, para Acha, son la demostración de ciertos rasgos evolucionistas en Freud.

Es cierto que con el caso del Hombre de los lobos -un cofre de valiosísimas pruebas para nuestra argumentación- en un punto Freud demuestra que el factor de herencia arcaica prevaleció por sobre el vivencia accidental, ya que aunque las amenazas de castración provengan más bien de mujeres, ello no impidió que el sujeto arribe al mismo resultado final cumpliendo con el esquema filogenético. Pero al mismo tiempo es el propio Freud quien fuerza al sujeto a llenar las lagunas de la verdad individual con *una verdad pre-histórica*, con alto precio en consecuencias. ¿Es Freud evolucionista? Si creemos en la dirección del caso del Hombre de los lobos, en su demostración, diríamos que sí. Pero retomaremos este caso, la coyuntura teórico-política, las hipótesis de Freud, la versión de la historia que se desprende del texto, los límites a la historización, lo que no retorna de lo reprimido ni se incorpora a la historia del sujeto, la crítica de Lacan de “Función y campo de la palabra y el lenguaje en psicoanálisis”.

Siguiendo a Enrique Acuña en “Otras nuevas mitologías -evolucionismo versus creacionismo-”, entre la evolución de la especie y la biografía individual, el psicoanálisis introduce la estructura del lenguaje como tercer factor que va a soportar, sin resolverlo, el enigma del origen. Será a partir de la lectura de Lacan que arribaremos a considerar que con el lenguaje, como creación significativa, *ex-nihilo*, de la nada surge lo viviente.

(*) Comentario abreviado de las dos primeras clases del seminario “Histoanálisis -recepción del psicoanálisis en Argentina-”.

STAFF

Responsables: Sebastián Ferrante

Asesor: Enrique Acuña

Consejo Editorial: Marcela Reichert - Guillerma Chañi

Edición: Ezequiel Rueda - Iván Pelitti

El camino de un análisis: De la interpretación a la escritura- (*)

Marcelo Ale

Luego de desarrollar la versión de un inconsciente sintáctico a partir de la referencia de Freud a la psicología de Johan Herbart -de donde importó la noción de representación y su dinámica combinatoria-, nos desplazamos a la versión de un inconsciente retórico apoyados en un párrafo de Lacan en “Función y campo de la palabra y del lenguaje en psicoanálisis”, donde escribía respecto del sueño: “Es en la versión del texto donde empieza lo importante, lo importante de lo que Freud nos dice que está dado en la elaboración del sueño, es decir en su retórica: elipsis y pleonismo, hipérbaton o silepsis, regresión, repetición, aposición, tales son los desplazamientos sintácticos; metáfora, catacresis, antonomasia, alegoría, metonimia y sinécdoque las condensaciones semánticas en las que Freud nos enseña a leer...”. Su tesis inicial que afirma que el inconsciente está estructurado como un lenguaje está apoyada en este modo de interpretar la elaboración del sueño como una retórica y en el paralelismo que establece entre las leyes del proceso primario según la cuales se elabora ese sueño (condensación y desplazamiento para Freud) con dos de las figuras de la retórica, como son la metáfora y la metonimia.

Para esta nueva versión de un inconsciente retórico, nos dirigimos al surgimiento de esas figuras, rastreando algunas referencias filosóficas como el diálogo de Platón “Gorgias o de la retórica”, el Libro III de la *Retórica* de Aristóteles, *El orador* de Cicerón e *Instituciones oratorias* de Quintiliano.

Platón en aquel dialogo afirma, por un lado, que la retórica tiene como objeto los discursos, y por otro, que es la obrera de la persuasión, pero de la que hace creer más de la que hace saber. Este último detalle la devalúa en el marco del debate que tenía con los sofistas.

Aristóteles en el capítulo I del libro III de su *Retórica*, afirma que en ella se pone en juego “el arte de hablar”, es decir, los modos de usar el lenguaje. Subraya cómo deben disponerse las partes en el discurso, y que no es tan relevante qué debemos decir, sino cómo debemos decirlo. Por otro lado, anticipa algunas de las figuras de estilo que Cicerón multiplica y Quintiliano sistematiza, tales como la metáfora, el epíteto, el símil, la antítesis y la hipérbole.

Cicerón en *El orador* no solo se detiene en el modo de combinar las partes del discurso, sino también en el efecto encantador que en el auditorio generan estas formas de producir sentido. Distingue las figuras de palabra de las figuras de pensamiento y enumera entre ambas, aproximadamente cincuenta. Entre ellas, la paranomasia, la anáfora, la epifora, antítesis, asíndeton, iteración, prosopopeya, etc. Como se ve, un océano de figuras que Quintiliano viene a ordenar.

Bajo el techo del inconsciente estructurado como un lenguaje, en “La instancia de la letra...”, haciendo mención a los mecanismos del inconsciente, Lacan se refiere a algunas de las figuras retóricas que Quintiliano enumera en los libros VIII y IX de su libro *Instituciones oratorias*, para finalmente preguntarse: “¿Podemos acaso no ver en ellos -los mecanismos del inconsciente- sino una simple manera de decir, cuando son las figuras mismas que se encuentran en acto en la retórica del discurso efectivamente pronunciado por el analizado?”

Si bien en la retórica se destaca “cómo se habla”, Freud va más allá de este interés, al poner la lupa en el autor del enunciado por medio de la interpretación que señala el deseo que lo habita. Sobre este último tema nos detendremos al poner en juego al inconsciente semántico, a partir del cual interpretación y deseo confluyen.

(*) Texto escrito a partir de lo desarrollado en la segunda clase del Seminario “El camino del análisis: de la interpretación a la escritura” dictado por Marcelo Ale el martes 14 de Mayo en el Instituto Pragma.

Los discursos -entre el significante y el goce-

Leticia García

En el abordaje de la escritura de los cuatro discursos, formulados por Jacques Lacan en su *Seminario 17*, me interesa plantear el modo en que se articulan dos grandes vertientes de su enseñanza que son: la del significante y la del goce. Con esta idea Enrique Acuña, Director de Enseñanza, propuso tomar distintos momentos en las teorizaciones de Lacan que funcionan como prolegómenos y premisas para la formulación de los discursos: los cuatro conceptos fundamentales, el escrito “La ciencia y la verdad” con las cuatro causas aristotélicas, como cuatro modos de tratar a la verdad, y finalmente los cuatro discursos.

Partamos de un hecho: no es lo mismo hablar de “lenguaje” que de “discurso”. “Un lenguaje no es algo que tengamos que hablar obligatoriamente. Es un conjunto de léxico y gramática, es algo muerto. (En cambio) Hay discurso cuando un *parlêtre* anima el lenguaje o es animado por él.” (1) Además agrega que este discurso debe “carcomer”, al menos un poco, a quien lo porta. Lacan con la fórmula de los discursos articula el sujeto del significante y el sujeto del goce.

Pero para poder situar esta articulación se requiere tanto del concepto de inconsciente, como el de objeto en el psicoanálisis (el objeto *a*). Recorreremos con tal fin: el concepto de la Cosa freudiana en el *Seminario 7*, la *Ética*. Y las articulaciones sobre el objeto *a* en el Seminario de *La Angustia* donde comienza a situar la doble causación del sujeto y culmina en el Seminario 11 con las operaciones de alienación y separación.

El objeto es tan externo, percibido por el yo, como interno, negado por el yo. Freud dice que el *das Ding*, la Cosa, tiene su correlato en la fantasía, *die sache* y que a la vez esta fantasía y este *das Ding* dependen del modo en que percibo este objeto externo, que va a llamar en alemán *die objekt* (...) La realidad es el modo en que se percibe un objeto imaginario, el plano de la realidad-conciencia se metaboliza por la fantasía del sujeto, *die sache*, y a la vez no es siempre el logrado o querido sino que está

en diferencia la realidad perceptible con la realidad de la fantasía. Esto genera un residuo, que es *das Ding*, causa de esa operación de búsqueda por la diferencia que hay entre lo que percibo y lo que fantaseo... ese resultado se vuelve causa. (2)

-Pasaje del inconsciente como verdad al inconsciente como saber

Pero también hay otras formulaciones que prologan la escritura de los discursos en el derrotero de la enseñanza de Lacan y tienen que ver con el valor de la verdad del inconsciente. En la fórmula de los discursos se produce una depreciación de la verdad ligada a la formalización de la causa y al surgimiento del objeto *a*, que conduce a que la verdad pase a ser un lugar en una fórmula. El acento en el *Seminario 17*, *El reverso del Psicoanálisis* estará puesto en el goce más que en la verdad.

Para abordar este tema, primero tomaremos el escrito “La ciencia y la verdad” (1966) que cierra los *Escritos* y también cierra una época de la enseñanza que tuvo a la verdad como hilo conductor. Lacan en este texto toma las cuatro causas aristotélicas y las relaciona con cuatro campos: la magia, la religión, la ciencia y el psicoanálisis, que apelan a la verdad; los distribuye en función de los modos de relacionarse con la verdad en tanto que causa.

Pero también se pregunta en este escrito por la relación del sujeto del inconsciente con su objeto: “El objeto del psicoanálisis (...) no es otro sino lo que he adelantado ya de la función que desempeña en él el objeto *a*. ¿El saber sobre el objeto *a* sería entonces la ciencia del psicoanálisis? Es muy precisamente la fórmula que se trata de evitar, puesto que ese objeto *a* debe insertarse, ya lo sabemos, en la división del sujeto por donde se estructura muy especialmente, el campo psicoanalítico.” (3) La inserción del objeto *a* en el inconsciente es lo que Lacan se propone formalizar, primero con la “división subjetiva” y luego con las operaciones de alienación y separación en el *Seminario 11*. Tema que abordaremos.

-Los cuatro discursos y la verdad

Los discursos son una fórmula que tiene cuatro lugares (el del agente, del otro, de la verdad y de la producción) y cuatro elementos (el significante amo (S1), el saber (S2), el sujeto (\$), y el objeto (a)). Elementos que funcionan encadenados, ya que circulan por estos cuatro lugares respetando su ordenamiento. (Sólo el discurso Capitalista rompe este ordenamiento en los elementos). Estas cuatro formas estructuran entonces: el discurso del Amo, de la Histeria, el Universitario y el del Analista. Cuatro modos de lazo social que determinan modos de tratamiento del goce y del saber.

En relación a la verdad, como planteaba más arriba, esta dejará de estar referida a la palabra para tornarse un lugar; y de acuerdo al elemento que ocupe ese lugar tendremos una relación con la verdad diferente. En el discurso analítico el saber ocupa el lugar de la verdad, lo que define a la interpretación. Pero decir esto no implica sostener que la verdad se enuncie, por el contrario, es un "medio decir", se roza, se encuentra en el límite mismo del significante, entre lo simbólico y lo real. Lacan la nombrará en el *Seminario 17* como "hermana del goce" (tiene una relación incestuosa con el goce) y desde ahí se resiste al saber.

A partir de la formalización de los discursos abordaremos la actualidad y sus presentaciones sintomáticas.

Notas

- 1- Miller, Jacques-Alain: "Sobre el discurso de la ciencia"
- 2- Acuña, Enrique: "El objeto de la paradoja analítica" en *Las Paradojas del objeto en psicoanálisis*. Edulp, Pág. 21.
- 3- Lacan, Jacques: "La ciencia y la verdad" en *Escritos 2*. Siglo veintiuno. Pág. 842.

Bibliografía inicial

- Lacan, J.: *Seminario 17: El reverso del psicoanálisis*. Paidós.
- Lacan, J.: *Seminario 10: La Angustia*. Paidós.
- Lacan, J.: *Seminario 11: Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis*. Paidós.
- Lacan, J.: "La ciencia y la verdad" en *Escritos 2*. Siglo veintiuno.
- Acuña, E.: *Las paradojas del objeto en psicoanálisis*. Edulp.
- Acuña, E.: "El objeto (a)salta lo social" en *Vidas pulsionales*. El ruiseñor del Plata.
- Acuña, E.: "Amar su más allá -una lectura de "La Ciencia y la verdad"- " en e-textos de la página Pragma-APLP <http://www.aplp.org.ar>
- García, G.: "Psicoanálisis, política y verdad" en e-textos de la página Pragma-APLP <http://www.aplp.org.ar>
- Miller, J.-A.: *El lenguaje aparato de goce*. Colección Diva.
- Miller, J.-A.: "Sobre el discurso de la ciencia" en la página www.eol.org.ar

BIBLIOTECA FREUDIANA - ARCHIVO BÉLA SZÉKELY

Publicaciones recibidas:

- Saurí, Jorge (compilador): *Las Histerias*. Sud América, Buenos Aires, 1986. (Donación: Sheyla Smith Torres)
- *Revista Argentina de Psicología* N° 32. Publicación de la Asociación de Psicólogos de Buenos Aires. (Donación: Sheyla Smith Torres)
- Piaget, Jean: *El estructuralismo*. Proteo, Buenos Aires, 1972. (Donación: Leticia García)
- Laplanche, Jean; Pontalis, Jean-Bertrand: *Diccionario de psicoanálisis*. Labor, Barcelona, 1993. (Donación: Sheyla Smith Torres)

Infancia y adolescencia -clínica, política y episteme-

Patricia Iribarren

Iniciamos el seminario con algunos interrogantes: ¿qué es un niño para el psicoanálisis? ¿Qué hacer en el dispositivo analítico cuando la demanda es por un niño? ¿De qué se trata la metamorfosis de la pubertad? ¿Cómo interviene el psicoanálisis en las políticas y prácticas que en lo social se tejen en torno a los niños y adolescentes?

Las primeras respuestas las encontramos en el texto con el que Lacan inicia su enseñanza en 1953 (1): la técnica no puede ser comprendida ni por consiguientemente aplicada si se desconocen los conceptos que la fundan. Y estos conceptos no toman su pleno sentido sino orientándose en un campo de lenguaje, ordenándose a la función de la palabra.

Es así que situar al niño en el campo del lenguaje implica la distinción entre sujeto e individuo en relación a las coordenadas de *estructura y desarrollo* (2).

La originalidad del análisis radica en no centrar la ontogénesis psicológica en los estadios del desarrollo libidinal pretendidamente armoniosos y asociados a una pseudo maduración natural ya que estos estadios se organizan en torno a un eje: la angustia de castración, que es como un hilo que perfora las etapas del desarrollo resignificando todas las relaciones anteriores a su aparición propiamente dicha (3).

Entonces se tratará del *síntoma* y la *angustia* (4) como conceptos fundamentales del psicoanálisis que permiten pensar y hacer con el sufrimiento en los niños y adolescentes. La angustia como afecto que no engaña, el síntoma como formación del inconsciente pero

también como modo de satisfacción. Y esto señala una clínica de lo singular, de aquello que no se reduce a los intentos clasificatorios de los manuales.

Invitamos a participar del seminario que se lleva a cabo el 1er. y 3er. miércoles de cada mes, a las 18:30 hs. en la sede de PRAGMA.

Docente: Patricia Iribarren.

Docentes invitados: Mariángeles Alonso, Iván Pelitti, Carolina Sanguinetti, Daniela Ward.

Notas:

(1) Lacan, Jacques: "Función y campo de la palabra y del lenguaje en psicoanálisis" en *Escritos 1*. Paidós.

(2) Miller Jacques-Alain: *Desarrollo y estructura en la dirección de la cura*. Atuel.

(3) Lacan, Jacques: *El Seminario, Libro 11, Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis*. Paidós. Clase "Tyche y Automaton", Págs. 71-72.

(4) Freud, Sigmund: "Inhibición, síntoma y angustia" en *Obras Completas*. Amorrortu. Tomo XX.

Esta publicación se consigue gratuitamente en las siguientes librerías de la ciudad de La Plata:
De La Campana (7 entre 58 y 59) Rayuela (44 entre 6 y Pza. Italia)
Lenzi (Diag. 77 entre 6 y Pza. Italia) Lieggi (48 entre 6 y 7) Atenea (Diag. 80 y 49)



PRAGMA CLÍNICA

Instituto de Enseñanzas e Investigación en Psicoanálisis

CICLO DE CONFERENCIAS EN HOSPITALES

Variaciones del lenguaje en las psicosis

Conferencia de Enrique Acuña

"El lenguaje en las psicosis"

Comenta: Marcela Reichert

Presentación Clínica: Leticia García

Viernes 14/6 - 12 hs.

**Lugar : Aula de Agudos - Hospital A. Korn.
Calle 520 y 175, Romero**

Auspician: Editorial *El Ruiseñor del Plata* y Revista *Virtual Analytica del Sur*

Informes e inscripción: de lunes a viernes de 16 A 20hs

☎ 421-4533

✉ asocpsiclp@gmail.com

Sede APLP (calle 49 n° 462)

🖱 www.aplp.org.ar